

Por su flexibilidad, los conche-
ros permiten no pocas veces la in-
troducción de otros instrumentos
de cuerdas, como es el caso de la
jarana huapanguera, similar en el
número de cuerdas a la concha de
armadillo. Y aun el del charango
andino, cuyo sonido es totalmente
divergente, aunque también tiene
la concha del armadillo como caja
de resonancia.

La concha de armadillo, arma
o cuenta es un instrumento en la
actualidad vituperado por algunas
de las nuevas corrientes, pero para
los danzantes de tradición es un
“arma sagrada”.

Arma porque, para los batallo-
nes de indios “jareros y flecheros”,
sustituyó a las armas verdaderas
(arco, flecha y rodela) en esta ver-
sión de la “nueva guerra florida”
en que vino a convertirse la danza
ritual.



Velación por el 110 aniversario de la señora Cleta Galicia.
San Gregorio Atlapulco, Xochimilco, DF, marzo de 2010.
Foto: Ana María Sánchez Lujano